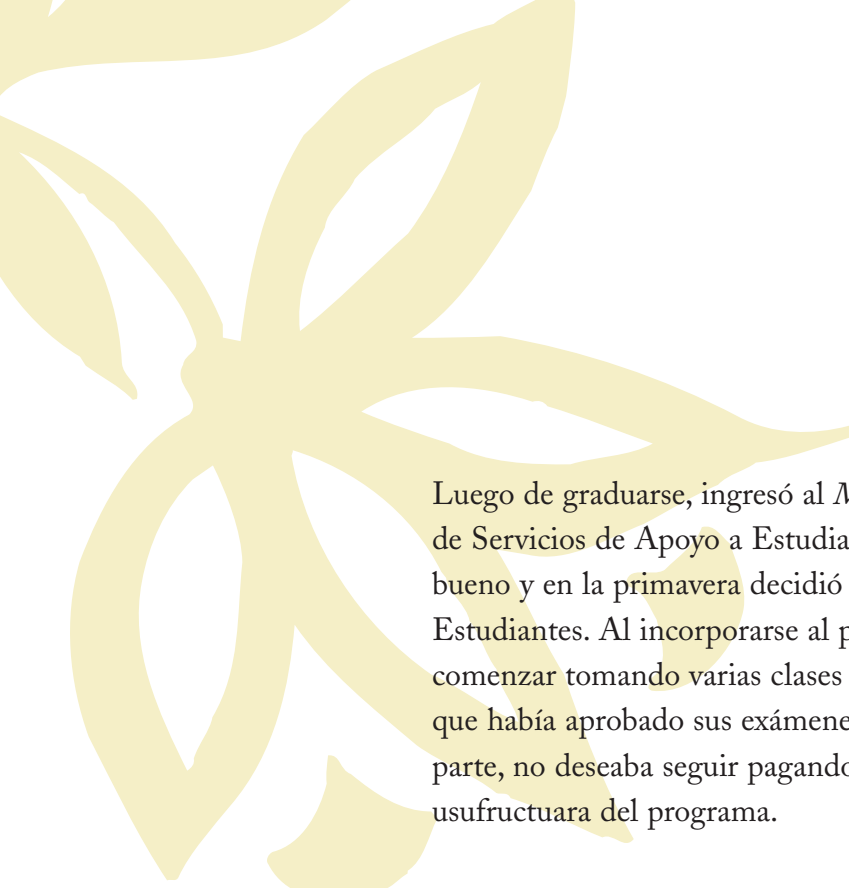


Una lección de perseverancia

HACE UNAS SEMANAS, FUI A ROCKVILLE, MARYLAND, CON MI familia entera e, incluso, con una abuela y miembros de dos familias amigas para, felizmente, presenciar la graduación de mi hijo en el colegio comunitario, Montgomery College, después de seis años de duro trabajo. Pese a tener significativas discapacidades para adquirir conocimientos, durante su corta vida aprendió mucho más que la mayoría de nosotros acerca de la determinación y la perseverancia.

Cuando comenzó a asistir al décimo grado de una escuela secundaria de Montgomery County, el coordinador del Programa de Educación Individualizada (IEP)¹ celebró la primera reunión del IEP, a la que él y yo asistimos, en la que se sugirió que mi hijo obtuviera un “certificado final especial”, en lugar del diploma de bachillerato. Ese certificado se otorga a estudiantes que probablemente no vayan a cumplir con los llamados requisitos Carnegie exigidos para obtener el diploma de bachillerato. Con mucha calma, mi hijo dijo: “de ningún modo” y comenzó a probar que el coordinador estaba equivocado. Él resistió las clases de matemáticas y hasta un maestro de geometría que calificaba a su clase como “atrasada” y el director no se preocupó cuando le transmití mi queja por esa declaración. Después de las clases diarias y todos los sábados, mi hijo usufructuaba de los programas disponibles destinados a preparar y ayudar a estudiantes para los exámenes de aptitud del estado de Maryland y él los aprobó.

¹Es un Programa de Educación Individualizada (IEP, por sus siglas en inglés) que presta servicios a los estudiantes con discapacidades según el Acta de Educación para Personas con Discapacidades.



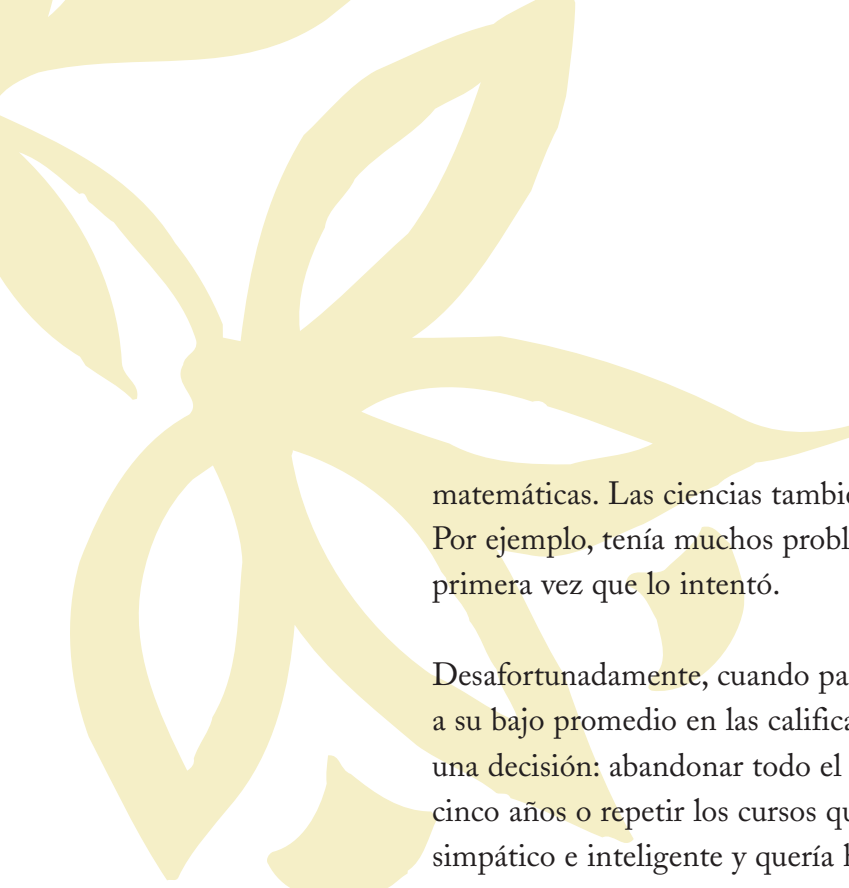
Luego de graduarse, ingresó al *Montgomery College*, pero no lo hizo en el Programa de Servicios de Apoyo a Estudiantes (SSS).² Su primer año fue entre mediocre y bueno y en la primavera decidió participar en el Programa de Servicios de Apoyo a Estudiantes. Al incorporarse al programa, se le aconsejó sobre su necesidad de comenzar tomando varias clases de recuperación. Realmente, él no deseaba hacerlo ya que había aprobado sus exámenes de aptitud y sentía prisa por graduarse. Por mi parte, no deseaba seguir pagando la matrícula. No obstante, le aconsejé que usufructuara del programa.

Afortunadamente, al mismo tiempo, nos enteramos acerca de la existencia de un programa de Ingresos Suplementarios de Seguridad (SSI)³, el cual dispensaba de parte del pago de la matrícula, siendo elegibles para recibir tal exoneración los estudiantes que asistan al *Montgomery College* así como a tantos otros colegios. Eso nos permitió ahorrar mucho dinero; no tuvimos que pagar la matrícula entera, sino sólo los gastos de clases.

Aunque le iba muy bien en la mayoría de sus clases, tenía muchos problemas para aprobar los requerimientos exigidos en los cursos de matemáticas. Después de no aprobar en dos ocasiones (sólo se admite ser reprobado tres veces) él decidió pedir una dispensa para los requerimientos de las clases de matemáticas. Presentó certificados anteriores de sus estudios secundarios para demostrar sus dificultades de aprendizaje, pero eso no se consideró suficiente. Entonces, recurrió a la División de Servicios de Rehabilitación de Maryland (DORS) a fin de que se le realizaran otras pruebas para demostrar sus dificultades de aprendizaje. Lo logró. Se le concedió una dispensa de los requerimientos de matemáticas. Lamentablemente, debía aprobar varios cursos de ciencias y las clases de laboratorios, en lugar de los cursos de

²El Programa de Servicios de Apoyo al Estudiante (SSS) proporciona a los estudiantes oportunidades para el desarrollo académico, les presta asistencia con los requisitos universitarios básicos y los motiva para graduarse. Para participar en el programa SSS, el estudiante tiene que ser la primera persona en su familia que asista a la universidad o una persona con recursos económicos limitados o bien persona discapacitada. El Departamento de Educación de los Estados Unidos subsidia este servicio en universidades seleccionadas. Para ver una lista de las que participan en este programa, recúrrase a: <http://www.ed.gov/programs/triostudsupp>.

³SSI es un programa de Ingresos Suplementarios de Seguridad basado en el análisis de los ingresos y los recursos de una persona, que pueden recibir las personas con discapacidades significativas. Los hijos de familias con ingresos entre entere medianos y altos, en general, no pueden participar porque parte de los ingresos de sus padres se considera que pertenecen al hijo. No obstante, cuando un joven cumple 18 años, se evalúan sus recursos en forma independiente para determinar si es elegible para participar en el programa.



matemáticas. Las ciencias también constituían un difícil desafío para él. Por ejemplo, tenía muchos problemas en biología y no pudo aprobar el curso la primera vez que lo intentó.

Desafortunadamente, cuando parecían superados los obstáculos, le dijeron que debido a su bajo promedio en las calificaciones (GPA) no podría graduarse. Tenía que tomar una decisión: abandonar todo el trabajo que él había realizado durante los últimos cinco años o repetir los cursos que él suspendió. Mi hijo es un joven fantástico, simpático e inteligente y quería hacer lo mejor. En tanto padre, me causaba pena porque él estaba a punto de lograr su meta y yo no quería que él sintiera que lo apresuraba para terminar. Le expliqué que no a todos les conviene continuar estudiando y que, además, graduarse en el colegio o en la universidad no significa alcanzar el éxito en la vida. A mis ojos, él ya había alcanzado el éxito. Sin embargo, decidió ir más adelante y repetir los cursos necesarios. Como siempre, trabajaba mucho, pero, yo noté algo distinto. Hablaba de sus clases de una manera más positiva que antes y me parecía que disfrutaba de ellas. Me dijo que se sentía más distendido y que le interesaba aprender más, antes que pasar de grado. Sentía que armonizaba mejor con sus profesores que con los que tuvo anteriormente. Al final del semestre, estaba confiado de que superaría sus bajas notas (GPA) y mejoraría su probabilidad de graduarse. Y lo hizo con dos notas A y dos notas B.

Ahora lo aceptaron en un programa universitario de cuatro años y yo aprendí mi lección sobre las dudas y la sobreprotección. Mi hijo me demostró que para realmente tener éxito en la vida, hay que tener metas claras, paciencia y perseverancia y que muchos reveses no te detendrán a menos que tu lo permitas.